



PONTIFICIA  
**UNIVERSIDAD  
CATÓLICA**  
DEL PERÚ

**FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS**

**REPERCUSIONES DEL DESEMPLEO EN JÓVENES DE  
LIMA**

**Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Social  
que presenta la Bachiller:**

**DIANA JULIÉ COTRINA DÁVILA**

**ASESOR: PIERRE ALCÓCER PALACIOS**

**LIMA, 2017**

## AGRADECIMIENTOS

A mi madre, una mujer valiente y bondadosa, que con su ejemplo me enseña a luchar por mis sueños sin dejarlos de lado a pesar de las dificultades que pudiesen presentarse.

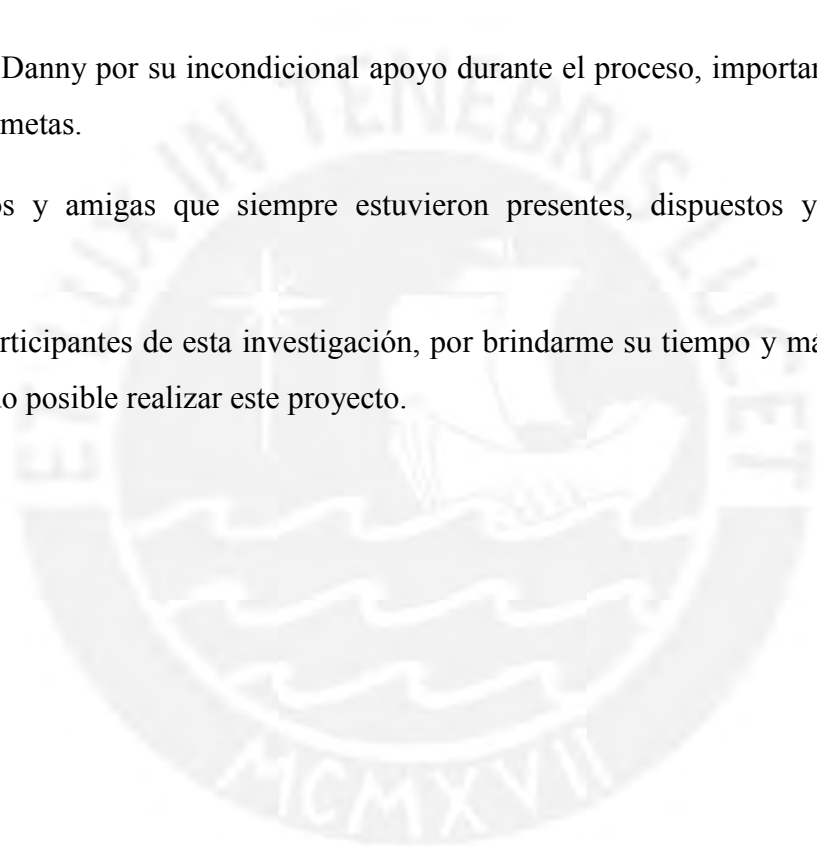
A Saribel, mi dulce hermana, que con sus palabras de aliento y alegría me motivan constantemente.

A Pierre, mi asesor, por su confianza, orientación y acompañamiento para realizar este proyecto.

A mí querido Danny por su incondicional apoyo durante el proceso, importante para poder concretar mis metas.

A mis amigos y amigas que siempre estuvieron presentes, dispuestos y dispuestas a apoyarme.

A los y las participantes de esta investigación, por brindarme su tiempo y más, sin ustedes no hubiese sido posible realizar este proyecto.



## Resumen

### Repercusiones del desempleo en jóvenes de Lima

La presente investigación tuvo como objetivo explorar cuáles son las repercusiones del desempleo en jóvenes de Lima. Particularmente, para el caso peruano resulta importante estudiar esta variable porque en los últimos trimestres el porcentaje de desempleo ha ido creciendo y la población joven representa el porcentaje más alto. El método de investigación planteado fue cualitativo y permitió identificar, a través de entrevistas, un conjunto de repercusiones del desempleo agrupadas en cuatro categorías: repercusiones negativas a nivel afectivo, ideas negativas en relación al autoconcepto, repercusiones negativas a nivel de comportamiento y limitaciones económicas para el bienestar. Estos resultados, en concordancia con investigaciones en otros países, muestran que estar en desempleo afecta el bienestar psicológico de la juventud e incluso puede influir en la salud mental del individuo. Por ello, resulta importante facilitar espacios que permitan la ayuda psicosocial de la persona desempleada con el fin de reducir los costes psicológicos del desempleo.

**Palabras clave:** Desempleo, juventud, bienestar, salud mental, Lima.

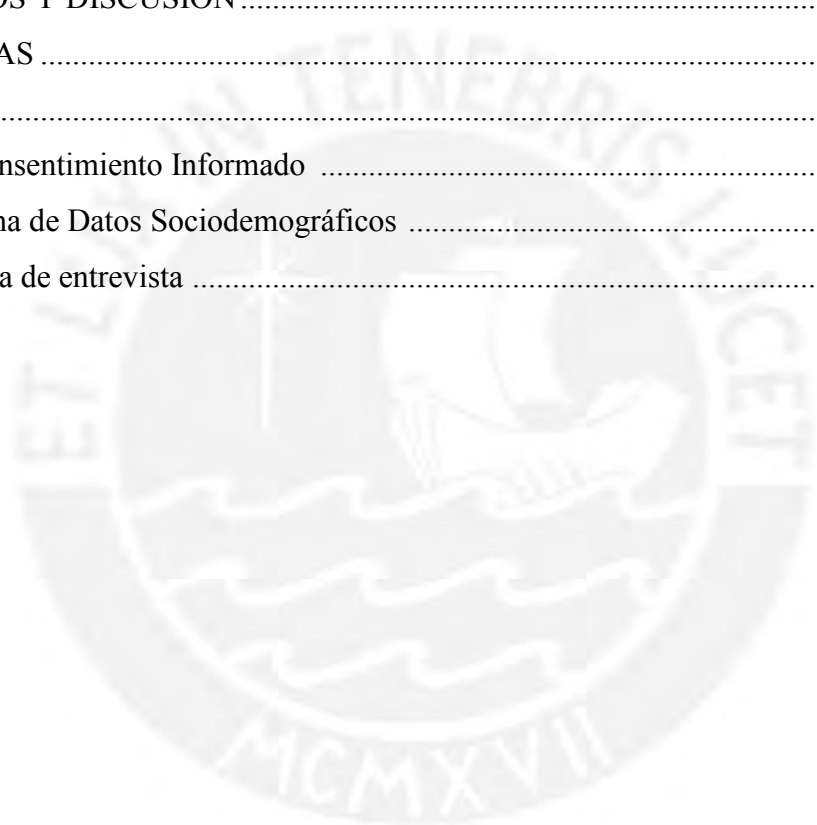
#### Abstract

The object of this study was explore which are the repercussions of unemployment in young people from Lima. This variable is important to study in Perú, because in the last three months the percentage of unemployment has been increasing, especially for young population. The research method was qualitative and identified four categories: negative repercussions on affective level, negative ideas regarding self-concept, negative repercussions on behavioral level and economic limitations for well-being. These results, in agreement with research in others countries show that the unemployment effects in young well-being and can be influence in the mental health of the individual. Therefore, it is vitally important to promote spaces that allow the psychosocial assistance of unemployment person in order to reduce the psychological cost of unemployment.

**Keywords:** unemployment, young, well-being, mental health, Lima.

## TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN .....	1
MÉTODO .....	7
Participantes .....	7
Técnicas de recolección de información .....	7
Procedimiento .....	7
Análisis de información .....	8
RESULTADOS Y DISCUSIÓN .....	9
REFERENCIAS .....	15
ANEXOS .....	19
Anexo A: Consentimiento Informado .....	19
Anexo B: Ficha de Datos Sociodemográficos .....	21
Anexo C: Guía de entrevista .....	22



## Introducción

En la actualidad, de acuerdo al informe del INEI (2016) la tasa de desempleo sólo en Lima Metropolitana en trimestre de agosto-setiembre-octubre 2016 ronda los 6,2%; en donde, 162 700 personas se encuentran entre los 14 y 24 años de edad, 122 100 entre los 25 y 44 años de edad, y 31 400 son mayores de 45 años de edad. Particularmente, para los jóvenes entre 18 a 29 años una de las tareas principales de acuerdo a su etapa de desarrollo es insertarse al mercado laboral; sin embargo, al no poder cumplir con esta meta, que resulta crucial para su etapa, desencadena consecuencias que pueden afectar su salud mental (Pápala, Feldman y Martorell, 2012).

En esta línea, encontrarse en un estado de desempleo implica que la población económicamente activa (PEA) está desocupada; es decir, son personas que se encuentran con disposición para trabajar, buscan activamente trabajo y no lo encuentran (MINTRA, 2016). De acuerdo a Díaz y Oyarzún (2002) y Manríquez (2003) existen cinco razones por las que una persona está desempleada. En primer lugar, se encuentra el desempleo friccional, que se refiere al movimiento de los trabajadores en busca de mejores oportunidades laborales. En segundo lugar, se ubica el desempleo temporal, que surge en función a la falta de demanda de trabajo por parte de empresas o industrias que no requieren de mucho personal. En tercer lugar, se encuentra el desempleo estructural, que se origina por la falta de educación o preparación de las personas. En cuarto lugar, está el desempleo cíclico, cuya causa son los ciclos económicos, que cuando están en alza provocan que haya un mayor empleo, mientras que en periodos de recesión el desempleo crece. Finalmente, se ubica el desempleo tecnológico, en donde varios procesos productivos o mano de obra desaparecen y son asumidos por la tecnología. Asimismo, en la población joven según Tokman (2003) se considera una causa adicional, que se refiere al desajuste entre sus aspiraciones (remunerativas o funcionales) y la percepción que tienen del empleo real; en otras palabras, hay un “carácter voluntario” del estado de desempleo.

Al ser el desempleo un fenómeno psicosocial tiene incidencia en diferentes áreas de la vida del ser humano y por tanto representa una preocupación importante en los ejes social, económico y personal (García, 1993; Izquierdo y Alonso, 2010; Tokman, 2003).

A nivel social se observa, de acuerdo al modelo teórico de Kronauer (1998), que estar desempleado implica la idea de una exclusión social que abarca seis dimensiones. Una de ellas se refiere a la exclusión del mercado de trabajo; es decir, a las barreras externas para reinsertarse en el mercado laboral, sumadas a pensamientos que los ubican como víctimas del desempleo por dicha causa generando sentimientos de resignación para re emplearse. Por otro lado, está la dimensión de exclusión económica, que se manifiesta en la pobreza y la disminución de las capacidades para obtener recursos económicos para sí mismo y su familia. Asimismo, se encuentra la exclusión institucional que incluye la falta de apoyo institucional frente al desempleo y la dependencia de servicios estatales. También está la exclusión cultural, en donde debido a la condición de desempleo las personas no viven de acuerdo a las normas y valores aceptados socialmente. Además, se evidencia la exclusión por aislamiento, en donde la persona puede llegar a reducir sus diferentes redes sociales a una sola o aislarse completamente. Por último, se encuentra la exclusión espacial que se manifiesta en la concentración geográfica de personas con bajos recursos económicos y problemas sociales.

En esta línea, especialmente para las personas más jóvenes que pertenecen a hogares con bajos recursos económicos, implica la transmisión intergeneracional de la pobreza; es decir, la transmisión de la misma de padres a hijos por generaciones. Esta situación plantea la posibilidad de enfrentarse a la exclusión social, que en algunos casos conduce a conductas dañinas como alcoholismo, robo y drogadicción; así como la automarginación en la participación social (Tokman, 2003). Por otro lado, produce segregación y estigmatización social, pues se comienzan a formar grupos aislados de desempleados (Zeng, 2012), y en muchos casos hay desacreditación familiar y social acerca de pertenecer a esta categoría (Goffman, 1990). Además, conforme a la investigación de Raito y Lahelma (2015), experimentar la condición de desempleo supone una descalificación de las habilidades y por ende un riesgo de una múltiple marginalización.

A nivel económico, provoca disminución de los recursos económicos y en muchos casos pobreza y consecuentemente una reducción del consumo (Chacaltana, 2006). Según el estudio de Yamada y Montero (2008) en Lima Metropolitana, el que un integrante del hogar pierda el trabajo tiene efectos negativos a corto plazo, ya que se reduce el ingreso familiar en un 27 %, se provoca la caída de la ingesta calórica familiar en un 13%, y se genera un aumento de la probabilidad de caer en la pobreza en un 44%.

A nivel personal encontramos efectos en tres niveles que resultan importantes de profundizar: la salud psicológica, el bienestar subjetivo y la salud física. En relación a la salud psicológica existen dos modelos teóricos representativos que han abordado el tema. Según Jahoda (1982) estar sin trabajo supone privarse de los beneficios psicológicos del mismo, pues hay una pérdida de la estructura del tiempo que era brindado por la vida laboral y con ello una actividad regular diaria. Ya no existe el contacto con los compañeros de trabajo, así como la participación en un propósito colectivo; además, cambia el estatus y la identidad de las personas, en consecuencia, disminuye el bienestar emocional, la habilidad para funcionar en la sociedad y por ende la capacidad para enfrentar demandas que se presentan día a día. Mientras que para Fryer (1986) parte que el efecto negativo sobre la salud psicológica del individuo radica en el hecho de la disminución de los recursos económicos o haber caído en la pobreza a causa del desempleo. Esta situación conlleva a un deterioro psicológico pues representa una interrupción en su ciclo de vida, discontinuidad, dificultad para poner los planes en acción y pérdida de control del futuro al no existir el sustento y seguridad económica que presentaba previamente (Fryer y Payne, 1984).

En esta línea según estudios más actuales se ha encontrado resultados que sustentan la información presentada, de allí que en una investigación en Finlandia de Björklund, Söderlund, Nyström y Häggström (2015), se identificó que los jóvenes en desempleo llevaban horarios que tenían una pobre estructura (dormir 3:00 a.m. y levantarse 12:00 p.m.), a medida que avanzaba el tiempo perdían contacto con la realidad y evidenciaban mayor resignación y menor capacidad de controlar la situación, cayendo así en conductas destructivas (consumo de tabaco y alcohol). Asimismo, en un estudio realizado por Giuntoli, Hughes, Karban, Karban, South (2015) en personas que estaban desempleadas,

no por decisión propia, se evidenció que reducen su capacidad de agencia; en otras palabras, la capacidad para perseguir metas y planes, lo que se correlaciona con tensión financiera, y además dificultades para encontrar un nuevo trabajo existiendo así un aumento de la frustración y pérdida de control. Asimismo, hay una pérdida de estructura de tiempo y motivación.

Respecto al bienestar subjetivo de las personas, el desempleo también tiene efectos negativos (Diener y Ryan, 2009; Giuntoli et al. 2015, Helliwell y Huang 2014). Los estudios sugieren que mientras los individuos se van adaptando al periodo inicial de la pérdida de empleo, en realidad no regresan a los niveles básicos de satisfacción. (Lucas, Clark, Georgellis, y Diener, 2004). Asimismo, si en caso las atribuciones del desempleo son más externas que internas el efecto negativo sobre el bienestar subjetivo se dará más en la dimensión de satisfacción con la vida, que propiamente en la de felicidad; es decir, que mediante las atribuciones externas protegen su vida emocional (Moyano, Gutiérrez, Zúñiga, Cornejo, 2013). De acuerdo, a lo revisado previamente se evidencia que el desempleo afecta la salud psicológica; esto es, repercute en la vida emocional de los individuos y el bienestar subjetivo, la habilidad para poder funcionar y adaptarse a las exigencias sociales, así como la capacidad para poder hacer frente a las situaciones estresantes del día a día (Wanberg, 2012). En consecuencia, genera estrés, ansiedad y en algunos casos puede ocasionar el suicidio. Respecto a este último, conforme a una investigación realizada por Stack y Wasserman (2007) en donde examinaron las causas de 61 personas que se habían suicidado, 43 de ellas mencionaron en sus escritos la pérdida del empleo como una de las atenuantes.

Finalmente, respecto a la salud física del individuo, el desempleo también tiene consecuencias negativas. Por un lado, al reducirse los gastos económicos producto de la situación por la que se atraviesa, uno de los aspectos donde llega invertirse menos es en la conservación de la salud, por ende, existe la mayor probabilidad de riesgo de enfermedad y con eso menores oportunidades de poder conseguir un nuevo trabajo, al pasar más tiempo enfermo y menos en búsqueda (Yamada y Montero, 2008). De igual manera, la situación de desempleo al generar estrés y depresión también incrementa las probabilidades de presentar diabetes, hipertensión, dolores estomacales y de cabeza; aspectos que están más asociados



con personas que practican comportamientos dañinos como modo de enfrentamiento; por ejemplo, el consumo de tabaco, alcohol, entre otros (Janicki- Deverts, Cohen, Matthews y Cullen, 2008). Además, de que el desempleo en los jóvenes tiene repercusiones a largo plazo afectando su salud física en la adultez (Hammarstrom y Janlert, 2002).

De acuerdo a la revisión realizada, ha sido posible identificar diversos estudios en diferentes países de mundo que han procurado identificar las repercusiones que tiene el desempleo en la vida de las personas. Si bien la información recopilada permite identificar una serie de problemáticas es importante entender que el fenómeno del desempleo puede presentar matices particulares de acuerdo a la cultura o contexto social en donde se produce (Stavrova, Schlösser y Fetchenhauer, 2011); por ejemplo, en el caso de la cultura peruana. En esta línea hasta la fecha los estudios realizados en Perú acerca de las consecuencias del desempleo han tenido más una aproximación económica y social (Yamada y Montero, 2008) que propiamente psicológica.

De esta manera, según lo expuesto se observa que estadísticamente el mayor número de personas desempleadas son jóvenes. Además, se evidencia a partir de investigaciones internacionales que estar en esta condición ocasiona una serie de consecuencias negativas en los ejes social, económico, personal; específicamente en el bienestar subjetivo, la salud psicológica y física. Asimismo, es importante mencionar que el desempleo también afecta a la economía del país en tanto se reduce la capacidad de consumo e inversión del individuo (Cámara del comercio, 2011). Finalmente, ha sido posible identificar que el desempleo es una problemática abordada a través de investigaciones en diferentes países, sin embargo, se desconocen sus efectos en la población peruana.

A partir de la revisión bibliográfica esta investigación tiene como objetivo explorar desde una aproximación cualitativa cuáles son las repercusiones del desempleo en jóvenes de Lima, para luego poder discutirlos frente a lo encontrado en estudios de otros países.



## Método

### Participantes

Para la determinación de la muestra del estudio se usó un criterio de saturación, dejando de incorporar sujetos cuando los participantes no evocaron contenidos nuevos (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). De esta manera, se contó con 20 jóvenes universitarios egresados, pertenecientes a la PEA desocupada de Lima Metropolitana, cuyas edades fluctuaban entre los 23 y 29 años, de los cuales 09 eran hombres y 11 eran mujeres. Se contactó a través del muestreo no probabilístico de bola nieve, luego a los que desearon participar se les invitó a una entrevista en donde se les explicó el consentimiento informado (Ver anexo A).

### Técnica de recolección de información

Previamente al inicio de la entrevista semiestructurada se inició con un protocolo para generar rapport con los participantes. Las preguntas de la guía de entrevista estuvieron basadas en la revisión bibliográfica realizada la cual tuvo tres ejes temáticos (social, económico y personal) (ver anexo C). Asimismo, se recabaron los datos sociodemográficos más puntuales de los participantes (edad, sexo, grado de instrucción, si tiene hijos o no) (ver anexo B).

### Procedimiento

En primer lugar, se realizó entrevistas piloto para verificar que el método de recolección de información permita el cumplimiento de los objetivos de la investigación. Luego se hizo las respectivas correcciones para continuar con las siguientes entrevistas, en las cuales se inició con la explicación del consentimiento informado, se prosiguió con un protocolo de rapport, la guía de entrevista corregida, en donde se hicieron repreguntas para obtener mayor detalle de las ideas que decían y se finalizó con el llenado de datos de la ficha sociodemográfica.

### **Análisis de la información**

Para el análisis de las entrevistas se hizo análisis de contenido. En un primer momento, se realizó un listado de todas las ideas a través de las entrevistas, cuyo total fue 387. Posteriormente, se procedió a crear categorías por cada una de ellas, las que tenían significado o estaban referidas a un mismo tema se agruparon, resultando 18 categorías. Finalmente, se estableció la frecuencia en cada una de ellas, en función al número de participantes que repitieron la misma idea. Para el respectivo análisis de resultado se tomaron en cuenta las categorías que tuvieron una frecuencia igual o mayor al 50% de los participantes, dada la elevada importancia que poseen debido a la alta frecuencia de aparición (Bardin, 1996). Finalmente, de acuerdo a este criterio se eligieron cuatro categorías las cuales serán discutidas a continuación.



## Resultados y Discusión

Se encontró que en las repercusiones del desempleo son cuatro las categorías más importantes ( $f > 10$ ): repercusiones negativas a nivel afectivo, ideas negativas en relación al autoconcepto, repercusiones negativas a nivel de comportamiento y limitaciones económicas para el bienestar. A continuación, se discutirá cada una de ellas.

### Repercusiones negativas a nivel afectivo

Esta categoría hace alusión a una gama de emociones y estados de ánimo que generan malestar a las personas desempleadas, de las cuales las más representativas son la frustración, preocupación y el miedo. Está representada por las siguientes frases: *“de hecho es frustrante, porque tienes la expectativa y eres consciente, mira voy y quiero agarrarla y luego cuando te decepciona el concepto de la realidad, bueno a la próxima será, o dices bueno será por algo”*. *“Tengo miedo a estancarme, es uno de los miedos más básicos, el miedo al estancamiento ¿no?, a quedarte ahí, a no progresar... es un poco lo que me preocupa, que reconozco dentro de mí mismo”*. *“He enviado mi cv hace dos semanas y no pasa nada, ni un correo, ni nada, ahí como que ya empecé a ponerme nerviosa, a ponerme un poco ansiosa, a decir ya, o sea, siento que me pongo nerviosa, ansiosa, me estreso”*.

Distintas investigaciones plantean que las personas que se encuentran en desempleo atraviesan por un deterioro emocional y por altos niveles de tensión (Diener, Suth, Lucas, y Smith, 1999; Eisenberg y Lazarsfeld, 1938; Karsten y Moser, 2009; Björklund, Söderlund, Nyström y Häggström, 2015). Por lo que, tiene un efecto negativo sobre su bienestar subjetivo (Diener y Ryan, 2009; Giuntoli et al. 2015, Helliwell y Huang 2014) entendiéndose este como “una categoría amplia de fenómenos que incluye las respuestas emocionales de las personas, dominios de satisfacción y juicios globales de satisfacción con la vida” (Diener, Suth, Lucas, y Smith, 1999). El deterioro se debe a que la situación de desempleo impide que cumplan una serie de expectativas personales y sociales (Boso y Salvia, 2006). Junto al hecho de que el trabajo representa una tarea central de desarrollo en la juventud según el reloj social (Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

Asimismo, implica también, uno de los principales factores de riesgo para la aparición de problemas de salud mental tales como la ansiedad, el insomnio, la depresión y las conductas disociales y autolesivas (Espino, 2014).

### **Ideas negativas en relación al autoconcepto**

Alineado con la categoría anterior surge la categoría, ideas negativas en relación al autoconcepto, la cual hace alusión a pensamientos devaluativos que tiene la persona sobre sí misma. Está representada por las siguientes frases: *“me pongo muy fatalista y me pongo a pensar: “jamás voy a lograr nada, jamás voy hacer esto”. “Te cuestionas que tan buena eres haciendo las cosas que puedes hacer, si en verdad puedes hacer las cosas que piensa que puedes hacer. De repente, no sé, yo pienso que soy buena armando bases de datos y como veo que nadie me llama en los trabajos cuantitativos que postulo digo, fácil he hecho todo mal”*.

Como se observa anteriormente para la persona comienzan a surgir ideas y pensamientos que la desvalorizan, pues la juventud es considerada como una etapa que debería estar vinculada a las actividades laborales. El hecho de no encontrar un trabajo o no estar inserto en el mercado laboral afecta su transición a la vida adulta y sus planes en el futuro. Asimismo, vincula al individuo a metas y propósitos, le proporciona un estatus social y la construcción de una identidad alineada con expectativas sociales (Nascimento, Álvaro y Garrido, 2014). En este sentido, el no contar con empleo impide que se cumplan esta serie de funciones teniendo como consecuencia que influya en una desvalorización del propio yo (Jahoda, 1982; Buendía, 2010). Por otro lado, uno de los efectos del desempleo es el aumento de la autoconciencia. Normalmente el ser humano toma mayor conciencia sobre sí mismo cuando está en una situación desconocida, nueva o extraordinaria. Así, cuando la persona tiene un trabajo desarrolla una serie de conductas automáticas, todo ello hasta el momento en que no cuenta con ello.

El desempleo proporciona al individuo una nueva información, al ser una situación distinta a la que estaba habituado, de esta manera comienza a observarse evaluando constantemente como responde a la situación y como es visto por los demás (Buendía, 2010).

De allí que, en esta evaluación al no cumplir con las expectativas sociales y personales comienza a atribuirse ideas negativas sobre sí mismo. Entonces, empieza a reducir su capacidad de agencia; es decir, la capacidad para poder perseguir metas o planes (Giuntoli et al. 2015). Además, al sentirse incapaces de cambiar la situación posee un locus de control de interno, pues al compararse con el resto observan que los demás si trabajan, por lo que comienza la culpa, desprecio hacia sí mismo influyendo en la salud mental del individuo y en la clara disminución de la autoestima, llegando a sentirse la persona como inepta (Buendía, 1990).

### **Repercusiones negativas a nivel de comportamiento**

Esta categoría se refiere a los distintos comportamientos que la persona manifiesta en el periodo de desempleo y que afectan su bienestar; por ejemplo, aparición de conductas no saludables, aislamiento, dejar de hacer actividades que antes disfrutaba, sedentarismo, decaimiento, dejar de buscar trabajo, entre otras. Abarca ideas como: *“también ha repercutido que bueno ahora fumo más, paro encerrado en casa sin nada que hacer. Todo el día paro buscando ofertas en internet, pero por momentos te quedas sin nada que hacer te pones a comer o fumar, por lo mismo he bajado de peso”*. *“Bueno, estuve una semana recontra desanimado. Normalmente hago un deporte semanalmente, todos los días me levanto a las 7:00 a.m., pero ya no tenía ganas de levantarme, me levantaba más tarde y ya no tenía ganas de ir, no tenía ganas de hacer nada, solo me ponía a ver películas”*.

En línea con las categorías anteriores, repercusiones negativas a nivel afectivo e ideas negativas en relación al autoconcepto influye en una serie de comportamientos que influyen en el bienestar de la persona. Como se expuso anteriormente hay un claro efecto en la autoestima del individuo quien ve la situación como un fracaso personal, por lo que empieza a aislarse del resto (Buendía, 1990), comienza a compararse con los demás y en esta comparación se desvaloriza y prefiere evitar reuniones familiares, sociales, etc. llegando así a la autoexclusión (Kronauer, 1998). Asimismo, en otros estudios también se reporta el hecho de que frente a la gama de emociones y percepciones negativas sobre sí mismo el individuo comienza a desarrollar conductas destructivas como consumo de alcohol, fumar, etc.,

(Björklund, Söderlund, Nyström, Häggström, 2015). Asimismo, en algunos casos comienzan a desarrollar actitudes negativas hacia buscar trabajo, disminuye su motivación, por lo que se convierte en una brecha para que puedan reinsertarse en el mercado laboral (Izquierdo y Alonso, 2010; Martínez, García y Maya, 2001).

### **Limitaciones económicas para el bienestar**

Finalmente, la cuarta categoría es limitaciones económicas para el bienestar, la cual se refiere a las distintas restricciones que la persona posee debido a la disminución de sus recursos económicos, lo cual afecta su bienestar pues no puede cumplir con sus expectativas y necesidades. Algunas frases representativas son las siguientes: *“veo que en feriado o en vacaciones mis amigos pueden viajar, irse a otros países, tal vez aquí pero un paseo así ¿no? de días y es algo que yo no puedo hacer necesariamente”*. *“Yo tengo que tomar unas pastillas todos los días porque tengo hipertiroidismo y la otra vez me quedé sin pastillas y no me compré más”*. *“Yo tengo amigos que están haciendo maestrías o que ya han acabado maestrías y yo digo, fácil, estudio algo más, pero como estudio si no tengo dinero y cómo consigo dinero si no trabajo y todo como un círculo vicioso ¿no?”*.

El trabajo viene a ser un elemento importante en la vida de los jóvenes pues permite que progresivamente vayan adquiriendo independencia y autonomía. Mediante los recursos económicos otorgados por el empleo pueden lograr su manutención; además, de un consumo alineado a sus objetivos de vida y expectativas, lo que conlleva a que tengan una mayor autonomía personal en sus decisiones en las diferentes esferas de sus vidas, ya sea ocio, salud, vida profesional, etc., por lo que frente a la ausencia de los mismos su bienestar se ve perjudicado (Nascimento, Álvaro y Garrido, 2014; Gallardo, 2011; Izquierdo y López, 2012). Asimismo, el hecho de que no cuenten con empleo influye que haya un mayor tiempo de transición entre la juventud y la vida adulta, mantienen su condición de ser jóvenes por más tiempo; es decir, hay un alargamiento de su juventud (Nascimento, Álvaro y Garrido, 2014). Por otro lado, Fryer (1986) plantea que una privación financiera afecta de manera sustancial el sentido de autoeficacia y poder autodirigirse ocasionando así altos niveles de angustia.



Luego del análisis realizado se observa que el trabajo viene a ser un elemento crucial para el bienestar de los jóvenes, pues proporciona diferentes beneficios: identidad, oportunidades para la interacción social, ocupación del tiempo, propósitos colectivos, compromiso en desafíos, posibilidades para la mejora del estatus social, además de ser la fuente de ingresos económicos (Russell, 2008). Por lo que, la ausencia del empleo impide que puedan contar con estos beneficios repercutiendo en diferentes ejes como los mencionados anteriormente. Por otro lado, las consecuencias del desempleo no solo se dan a corto plazo sino también a largo plazo afectando la probabilidad de estar nuevamente desempleado en un futuro; es decir, hay efectos irreversibles en las perspectivas futuras de empleo, en la formación de capital humano y en la capacidad de integrarse al mercado laboral.

Las personas que experimentan periodo de desempleo en la juventud experimentan periodo de desempleo en su vida adulta y restricción en la generación de ingreso (De La Hoz, Quejada y Yáñez, 2012). De esta manera, a medida que va avanzando el tiempo las personas desempleadas se enfrentan a dos situaciones, por un lado, a la pérdida de algunas capacidades que les permitan poder insertarse al mercado laboral, pero también al estigma de estar en esta categoría de “desempleado” que puede ser visto como un holgazán o sin habilidades necesarias para el ambiente laboral, lo que repercute en que en ocasiones los empleadores ante la falta de información completa sobre las habilidades de los individuos postulantes, tomen esta percepción como elemento indicador de baja productividad y por ende influya en que la persona desempleada no pueda incorporarse en el mercado laboral (Cid y Paz, 2002).

### **Recomendaciones y limitaciones**

Es importante evaluar la diferencia entre los conceptos de subempleo y desempleo, pues en el contexto peruano es difícil separarlos, ya que en su mayoría las personas se encuentran en la categoría de subempleados, al dedicarse a algún tipo de trabajo, que no necesariamente se adecúa a sus expectativas o competencias, el cual puede ser por horas, días, etc. De allí que, sería enriquecedor que en futuros estudios se identifique las repercusiones del subempleo en jóvenes de Lima y diferenciarlas con las repercusiones

encontradas en esta investigación. Por otro lado, se recomienda poder analizar las repercusiones del desempleo en otra etapa de desarrollo como la adultez. Asimismo, hacer una investigación de corte cuantitativo que analice variables psicológicas como la personalidad, entre otras.

Finalmente, resulta relevante tomar en cuenta medidas necesarias para amortiguar los daños que puede ocasionar el desempleo, por lo que sería sustancial seguir fomentando espacios que permitan la ayuda psicosocial de la persona desempleada con el fin de reducir los costes psicológicos.



### Referencias

- Björklund, O., Söderlund, M., Nyström, L., y Häggström, E. (2015). Unemployment and Health Experiences Narrated by Young Finnish Men. *American journal of men's health*, 9(1), 76-85.
- Boso, R., y Salvia, A. (2006). Condicionantes sociales del malestar subjetivo en un entorno de crisis y desempleo masivo. *Revista de Psicología*, 3, 119-148.
- Buendía, J. (1990). Psicopatología del desempleo. *Anales de psicología*, 6(1), 21-36.
- Buendía, J. (2010). El impacto psicológico del desempleo. Editum.
- Cámara del comercio de Cali (2011). ABC de la tasa de desempleo.
- Chacaltana, J. (2006). ¿Se puede prevenir la pobreza?, CIES.
- Cid, J., y Paz, J. (2002). El desempleo y el empleo irregular como estigmas. Asociación Argentina de Economía Política (AAEP).
- Creswell, J., Hanson, W., Clark Plano, V., y Morales, A. (2007). Qualitative Research Designs: Selection and Implementation. *The Counseling Psychologist*, 35(2), 236-264.
- De La Hoz, F., Quejada, R., y Yáñez, M. (2012). El desempleo juvenil: problema de efectos perpetuos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 427-439.
- Díaz, C., y Oyarzún, G. (2002). Análisis del desempleo en la comuna de Panguipulli año 2002. (Tesis de Licenciatura), Universidad Austral de Chile, Valdivia.
- Diener, E., Suh, E., Lucas, R., y Smith, H. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125, 276-302.
- Diener, E., y Ryan, K. (2009). Subjective well-being: A general overview. *South African Journal of Psychology*, 39(4), 391-406.
- Eisenberg, P., y Lazarsfeld, P. (1938). The psychological effects of unemployment. *Psychological Bulletin*, 35, 358-390.
- Espino, A. (2014). Crisis económica, políticas, desempleo y salud (mental). *Revista de la asociación española de neuropsiquiatría*, 34(122), 385-404.

- Fryer, D., y Payne, R. (1984). Proactive behavior in unemployment: findings and implications. *Leisure Studies*, 3(3) 273–95.
- Fryer, D. (1986). Employment deprivation and personal agency during unemployment: A critical discussion of Jahoda's explanation of the psychological effects of unemployment. *Social Behavior*, 1, 3–23.
- Gallardo, J. (2011). Juventud, trabajo, desempleo e identidad: un enfoque psicosocial. *Athenea Digital*, 11 (3), 165-182.
- García, Y. (1993). Conclusiones sobre los efectos psicológicos del desempleo en la juventud. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 9(24), 51-62.
- Giuntoli, G., Hughes, S., Karban, K., y South, J. (2015). Towards a middle-range theory of mental health and well-being effects of employment transitions: Findings from a qualitative study on unemployment during the 2009–2010 economic recession. *Health*, 19(4), 389 –412.
- Hammarstrom, A., y Janlert, U. (2002). Early unemployment can contribute to adult health problems: Results from a longitudinal study of school leavers. *Journal of Epidemiology and Community Health*, 56(8), 624-630.
- Helliwell, J., y Huang, H. (2014). New measures of the costs of unemployment: Evidence from the subjective wellbeing of 3.3 million Americans. *Economic Inquiry*, 52(4), 1485-1502.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. 5o ed. México D.F: McGraw–Hill.
- INEI (2016). Situación del Mercado Laboral en Lima Metropolitana: Agosto-Setiembre-Octubre 2016. Recuperado de [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/informe-tecnico-n11\\_mercado-laboral-ago-set-oct2016.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/informe-tecnico-n11_mercado-laboral-ago-set-oct2016.pdf)
- Izquierdo, T. y Alonso, H. (2010). Valores Culturales y Consecuencias Psicosociales del Desempleo en América Latina. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 26(2), 126-133.

- Izquierdo, T. y López, O. (2012). Efectos de la duración del desempleo en las actitudes hacia el trabajo de los desempleados mayores de 45 años. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia*, 8, 7-21.
- Janicki-Deverts, D., Cohen, S., Matthews, K., y Cullen, M. (2008). History of unemployment predicts future elevations in C-reactive protein among male participants in the coronary artery risk development in young adults (CARDIA) study. *Ann. Behav. Med.*, 36, 176–85.
- Jahoda, M. (1982). *Employment and Unemployment: A Social Psychological Analysis*. New York: Cambridge University Press.
- Karsten, I., y Moser, K. (2009). Unemployment impairs mental health: Meta-analysis. *Journal of Vocational Behavior*, 74, 264-282.
- Kronauer, M. (1998). ‘Social exclusion’ and ‘underclass’ – new concepts for the analysis of poverty. In: Andress HJ (ed.) *Empirical Poverty Research in a Comparative Perspective*. Aldershot: Ashgate Publishing, 51–75.
- Lucas, R., Clark, A., Georgellis, y Diener, E. (2004). Unemployment alters the set-point for life satisfaction. *Psychological Science*, 15, 8-13.
- Manríquez, P. (2003). *Desempleo y seguro de cesantía. Perspectivas desde la institucionalidad chilena*. (Tesis de Licenciatura), Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción.
- MINTRA (2016). *Glosario de términos de temas de empleo*. Recuperado de: <http://www.mintra.gob.pe/mostrarContenido.php?id=165>.
- Moyano, E., Gutiérrez., Zúñiga, K., y Cornejo, F. (2013). Empleados y desempleados, atribuciones causales del bienestar subjetivo. *Psicología & Sociedade*, 25(2), 440-450.

- Nascimento, R., Álvaro, J., y Garrido, A. (2014). Juventud alargada y trabajo: desafíos del mundo laboral En las experiencias de jóvenes brasileños y españoles. *Revista Psicología Organizações e Trabalho*, 14(4), 417-427.
- Papalia, D., Feldman, D., y Martorell, G. (2012). Desarrollo Humano. Doceava edición. México, McGraw-Hill.
- Raito, P., y Lahelma, E. (2015). Coping with unemployment among journalists and managers. *Work, Employment & Society*, 29(5) 720 –737.
- Russell, J. (2008). Promoting subjective well-being at work. *Journal of Career Assessment*, 16(1),117-131.
- Stack, S., y Wasserman, I. (2007). Economics trainand suicide risk: a qualitative analysis. Suicide Life Threat. *Behav.* 37, 103–12.
- Stavrova, O., Schlösser, T., y Fetchenhauer, D. (2011). Are the unemployed equally unhappy all around the world? The role of the social norms to work and welfare state provision in 28 OECD countries. *Journal of Economic Psychology*, 32(1), 159-171.
- Tokman, V. (2003). Desempleo juvenil en el Cono Sur: Causas, consecuencias y políticas. Serie ProSur, Santiago de Chile, Fundación Friedrich Ebert.
- Wanberg, C. (2012). The individual experience of unemployment. *Annual review of psychology*, 63, 369-396.
- Yamada, G., y Montero, R. (2008). Desempleo, pobreza y estrategias de protección social: Perú 1998-2005. Universidad del Pacífico.
- Zeng, Q. (2012). Youth unemployment and the risk of social relationship exclusion: qualitative study in a Chinese context. International. *Journal of Adolescence and Youth*, 17(2-3), 85-94.

**Anexos**  
**Anexo A**  
**Consentimiento Informado**

El propósito de este protocolo es brindar al participante en esta investigación, una explicación clara de la naturaleza de la misma, así como del rol que tienen en ella.

La presente investigación es conducida por la alumna Diana Julié Cotrina Dávila de la Pontificia Universidad Católica de Perú. La evaluación se realizará como parte del curso de Seminario de Tesis de su formación académica y se encuentra bajo la supervisión de Pierre Alcócer Palacios. La meta de este estudio es conocer las repercusiones del desempleo en jóvenes de Lima.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder una entrevista. La conversación será grabada, así el investigador podrá transcribir las ideas que usted haya expresado. Una vez finalizado el estudio las grabaciones serán destruidas.

Su participación será voluntaria. La información que se recoja será estrictamente confidencial y no se podrá utilizar para ningún otro propósito que no esté contemplado en esta investigación.

En principio, la entrevista en la cual usted participará será anónima, por ello será codificada utilizando un número de identificación.

Si tuviera alguna duda con relación al desarrollo del estudio, usted es libre de formular las preguntas que considere pertinentes. Además puede finalizar su participación en cualquier momento del estudio sin que esto represente algún perjuicio para usted. Si se sintiera incómodo, frente a alguna de las preguntas, puede ponerlo en conocimiento de la persona a cargo de la investigación y abstenerse de responder.

Muchas gracias por su participación.

Yo, \_\_\_\_\_ doy mi consentimiento para participar en el estudio y soy consciente de que mi participación es enteramente voluntaria.

He recibido información en forma verbal sobre el estudio mencionado anteriormente y he leído la información escrita adjunta. He tenido la oportunidad de discutir sobre el estudio y hacer preguntas.

Al firmar este protocolo estoy de acuerdo con que mis datos personales, podrían ser usados según lo descrito en la hoja de información que detalla la investigación en la que estoy participando.

Entiendo que puedo finalizar mi participación en el estudio en cualquier momento, sin que esto represente algún perjuicio para mí.

Entiendo que recibiré una copia de este formulario de consentimiento e información del estudio y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo comunicarme con Diana Julié Cotrina Dávila al correo [diana.cotrina@pucp.pe](mailto:diana.cotrina@pucp.pe) o al teléfono 992 317 365.

---

Nombre completo del participante

Firma

Fecha

---

Nombre del investigador responsable

Firma

Fecha





**Anexo B**  
**Ficha de Datos Sociodemográficos**

1. Edad \_\_\_\_\_

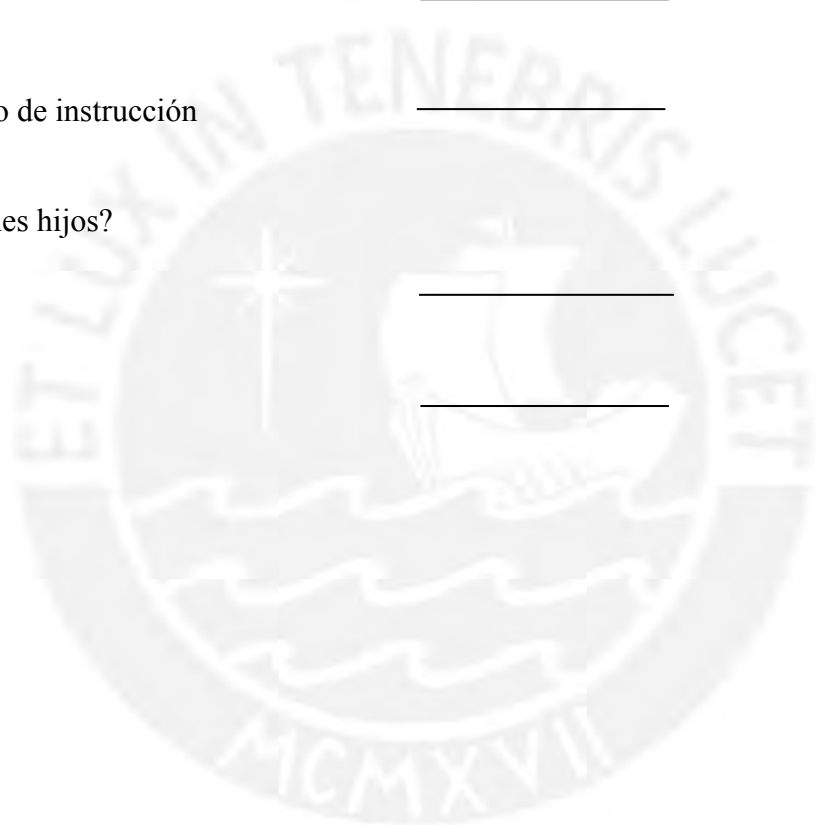
2. Sexo \_\_\_\_\_

3. Grado de instrucción \_\_\_\_\_

4. ¿Tienes hijos?

Si \_\_\_\_\_

No \_\_\_\_\_



### Anexo C

#### Guía de Entrevista

- En esta entrevista voy hacer preguntas relacionadas a la etapa en la que te encuentras el no contar con un trabajo aún. Las preguntas son totalmente abiertas, a medida que vayamos conversando te voy a ir repreguntando. Si te sientes incómodo/a me avisas.
1. Para empezar, quisiera que me cuentes, ¿de qué manera sientes que el no contar actualmente con un trabajo ha influido en tu vida personal?
  2. Hasta el momento, me has comentado a nivel personal. Ahora quisiera que me comentes, ¿cómo ha influido esta etapa en tus relaciones sociales?
  3. Finalmente, ¿de qué manera el estar desempleado ha influido en la parte económica?

